

Salida extraordinaria Sierras de Málaga del 29 de marzo al 1 de abril del 2018. Agrupación deportiva Rutas

Este año las nevadas han sido intensas y probablemente nos encontremos nevados los picos del Torrecilla y la Maroma aguantando las nieves de febrero y marzo, así mismo la zona de la ciudad de Ronda está a una altitud considerable y es interior (igual podemos decir del Torcal de Antequera) razón por la cual durante los inviernos se notan allí los *rigores continentales*. Ante estos hechos, es casi obligatorio llevar equipamiento contra el frío y sería temerario el no hacerlo.



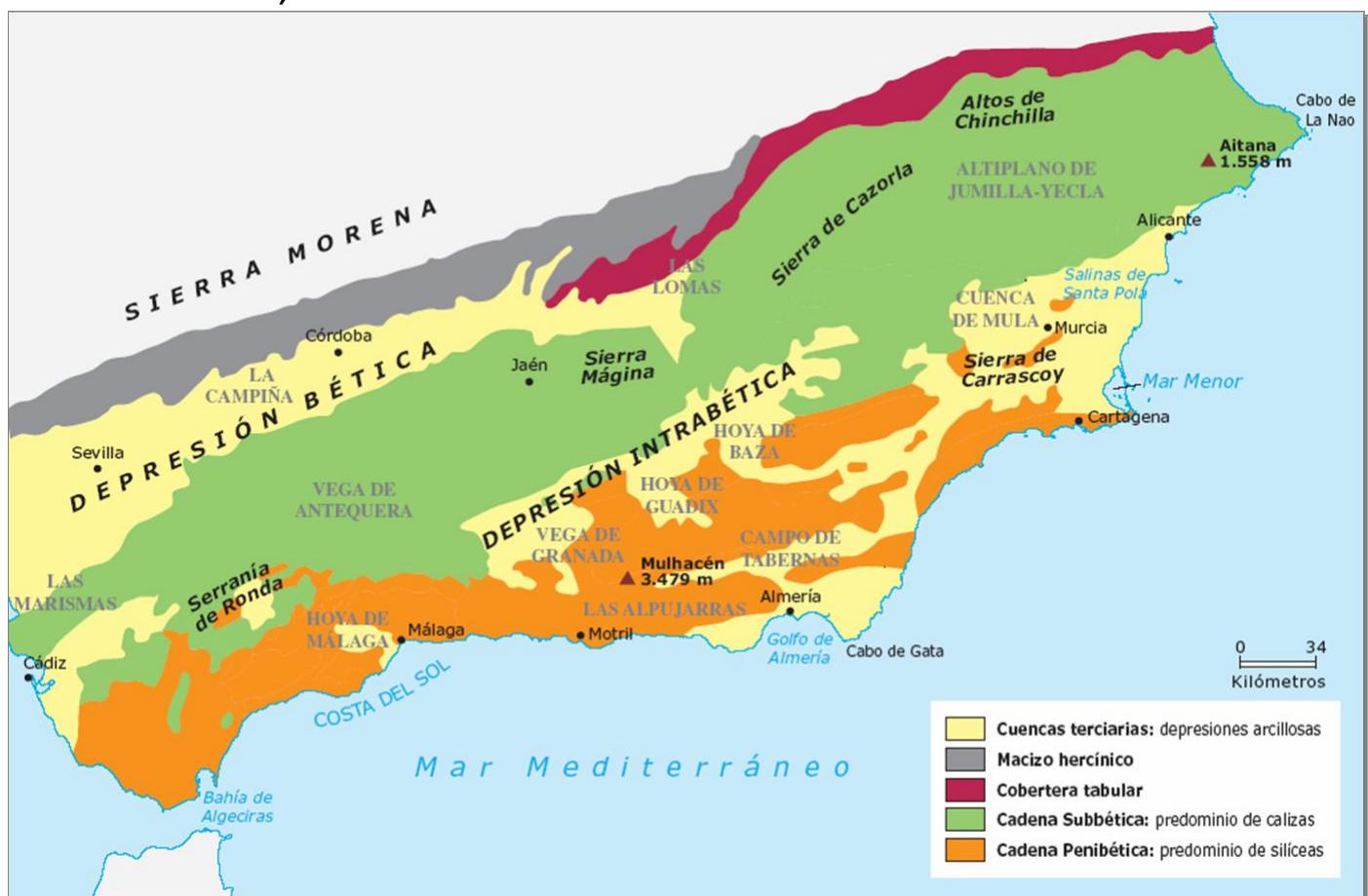
(Arriba mapa de situación de la zona de las excusiones)

Por el contrario, en la zona costera, que de un modo genérico denominaremos la Aixarquía y Costa del Sol, esperamos temperaturas que fácilmente alcanzarán los 15 °C o más. Es un regalo el descolgarse de las alturas que rodean estas costas y pasar del abrigo a la camisa, aunque en muchos puntos las construcciones para los veraneantes han invadido materialmente el paisaje.

Las excusiones se han planteado en la parte más al sur de nuestras montañas peninsulares, el Sistema Penibético, el cual abarca

más de una sierra, así pues tendremos más variedad paisajista y de flora.

La Cordillera Penibética, al sur de España, incluye las cimas más altas de la Península como el Mulhacén de 3.478 m. Comprende muchas sierras tales como: la Serranía de Ronda, Cordillera Antequerana (sierras de la Pizarra, Valle de Abdalajís, el Torcal de Antequera, Sierra de San Jorge, etc) Sierra de las Nieves, Sierra de Tejeda, Sierra de Alhama, Sierra de Almijara, Sierra Nevada, Sierra de Lujar, Sierra de la Contraviesa, Sierra de Gádor, Sierra de Baza, Sierra de los Filabres, etc.



(Arriba mapa de los aspectos litológicos generales de la zona).

Es un sistema que proviene del Plegamiento Alpino y de cierta complejidad litológica, con predominio de las rocas calizas, siendo las simas una de las características de este tipo de roca (aquí en Malaguide Penibética, se encuentra la cima mas profunda de España, la sima Gems con 1.100 m de profundidad).

Las zonas fértiles se encuentran en hoyas o poljes llanuras endorreicas donde se acumula el agua y se desaguan por si mismas. El acceso a estas montañas con el autobús es mejor hacerlo desde el



interior, pues además de ganar altura el acercamiento es más sencillo, y cuando nos aproximemos a la Sierra de Tejeda subiendo desde Vélez Málaga al final del puerto entre dos farallones rocosos nos encontramos con el Polje de Zafaraya.

(Fotografía: arriba los típicos tornillos del Torcal de Antequera, formados en las capas de roca caliza de distinta dureza frente a la erosión).

Veamos por separado cada una de las sierras a visitar.

a) El Paraje Natural Torcal de Antequera está localizado en el término municipal del mismo nombre, entre este y el pueblo de Villanueva de la Concepción abarcando una superficie de 1.171 m², entrando ya en el sistema subbético. El mayor atractivo del Torcal se debe a la espectacularidad de sus formaciones rocosas, aunque hay otros elementos importantes en su flora y en su fauna.

El Paraje se divide en tres zonas, Sierra Pelada, Torcal Bajo y Torcal Alto, siendo esta última la que encierra la mayor parte del relieve karstico del macizo. La altitud máxima del Paraje la encontramos en el Camorro de Siete Mesas (1.344 m), en el Torcal Alto, aunque el pico más elevado del macizo corresponde al Camorro Alto (1.378 m), en su extremo occidental.



El Paisaje es totalmente calizo y debido a los cambios en las condiciones ambientales de sedimentación, a lo largo de millones de años, se produjeron diversos tipos de rocas calizas. Así pues, en el Torcal se encuentran diferentes estratos

calizos de dureza dispar, que se corresponden con los diversos momentos y condiciones, los cuales provienen del Jurásico Superior (calizas nodulosas), y debajo de estas se encuentran las calizas oolíticas del Jurásico Medio, más abajo se encuentran las calizas blancas o dolomías de mayor antigüedad.

El aspecto actual se debe a la meteorización y sedimentación y al empuje interno que formó varias fallas de diversa orientación. Las calizas nodulosas-brochales han sido menos resistentes a la acción del agua-hielo, llegando en algunos casos a casi desaparecer, frente a las calizas nodulosas generando las típicas estructuras de piedra del parque, los tornillos.

(Fotografías: arriba un endemismo del parque la *Linaria Anticaria* y abajo uno de los callejones del Torcal de Antequera).

La naturaleza karstica del Torcal hace que las aguas superficiales sean escasas ya que el agua se infiltra rápidamente y fluye subterráneamente. El agua aparece después por las llamadas surgencias o fuentes en los bordes del Torcal, siendo el Manantial de la Villa el más relevante (antigua villa romana se ha aprovechado para hacer un área recreativa y un camping, ya cerca de Antequera).

Arriba en el Torcal encontraremos los elementos morfológicos del paisaje karstico: 1) agrios (zonas de difícil paso por la situación de las rocas), 2) callejones, 3) dolinas (hundimientos del terreno de





gran tamaño los cuales aquí tienen fondo de arcilla), 4) las torcas (igual pero más pequeñas, semejantes a un pozo) 5) fallas 6) lapiaces (el agua hace surcos en las rocas a modo vieira) 7) pasadizos (como los del Ciudad

Encantada en Cuenca) 8) puentes 9) pilones y 10) poljes (son depresiones grandes y mejor pensar en ellos como los fértiles valles interiores donde los andaluces realizan sus cultivos hortícolas).

(Fotografías: arriba castillos del Torcal de Antequera y abajo centro de visitantes del Torcal).

Las formaciones a lo largo de nuestro recorrido en el Torcal tienen nombre según la forma a que nos recuerdan: Abejas, Agujas, Canarios, Castillos (pensando en la arquitectura ruiniforme), Dromedarios, Esfinges, Tornillos y Torreones. También por la zona se encuentra la Cueva del Toro, uno de los yacimientos neolíticos más importantes de la provincia de Málaga (hay otras simas y cuevas como la de Marinaleda, la de la Cuerda, el Hoyo y el Hoyo del Tambor).

En cuanto al paisaje vegetal podemos encontrar formaciones de encinares, arces y quejigos ya en las zonas más elevadas. La vegetación arbustiva, la cual ya estamos acostumbrados a ver en la meseta, está más desarrollada siendo el más abundante el majuelo (o espino albar y sus frutos redondos y rojos), las ulagas (o aulagas, cuyos pinchos conocemos bien), retamas, romero, tomillo, matagallos (las hojas presentan un aspecto rugoso, y están cubiertas de pelos) y el esparto (típico de zonas áridas del mediterráneo y Andalucía en particular). Dentro del Paraje cuando la abundancia de agua lo permite tenemos El Macetón (enorme formación de hiedra), musgos y líquenes, lirios, endémica aquí es la



Linaria Anticaria parecida al lino, peonías, "el ombligo de venus" (con ciertas propiedades medicinales) y en los bordes de los arroyos olmos y zarzamoras.

(Fotografía: a la derecha Porra de Antequera).



En cuanto a la fauna el Torcal fue declarado Zona de especial Protección de las Aves de las que conviene señalar las rapaces diurnas, el águila real, el águila perdicera, el buitre leonado, el lagartijero (cernícalo vulgar), el gavilán, el halcón peregrino, el milano real y el milano negro. Como rapaces nocturnas el búho real, el autillo, la lechuza común y el mochuelo europeo. Otras aves son el alaudón común, el avión y el vencejo, las collalbas la negra y la rubia, la lavandera blanca, el mirlo, la paloma torcaz y el zorzal común.



(Fotografía: a la izquierda Conejo a la cortijera).

De los animales de cuatro patas tenemos la cabra montés (*capra pyrenaica hispánica*), erizo común, conejo de campo, liebre, la comadreja, la garduña, el gato montés, la gineta, el tejón y el zorro.

(Fotografía: a la derecha Bienmesabe).

En cuanto a la Gastronomía en Antequera uno de los platos más conocidos es la porra, que se elabora fundamentalmente con pan, aceite, ajos, tomates y pimientos. Otros primeros platos típicos son: el ajoblanco, el pimentón, el gazpachuelo, las migas y algunas ensaladas, como la de cardos.



También son habituales los platos de caza, como el conejo a la cortijera y el chivo pastoril, y las recetas de pescado en escabeche, una forma de conservar los alimentos que se remonta a la época romana.

En el apartado de los postres, sobresale el bienmesabe, un dulce realizado a base de almendra molida, bizcochos de soletilla y cabello de



ángel, que los visitantes de la ciudad podrán adquirir en nuestras confiterías y conventos de clausura. Sin olvidarnos tampoco de los pestiños, torrijas y roscos, propios de la Semana Santa.

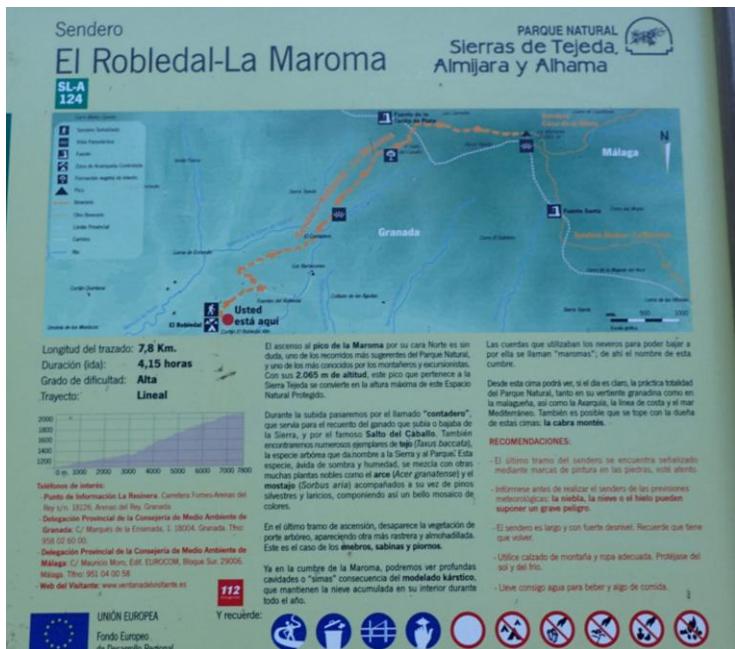
(Fotografía: arriba mapa del Torcal de Antequera)

b) Las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Sus cumbres hacen de frontera natural entre las provincias de Málaga y Granada. Las sierras de Tejeda y Almijara se ubican del lado malagueño, en el corazón de la comarca de la Axarquía. Alhama se corresponde con la parte más occidental de la provincia de Granada. Desde el pico de Tejeda se pueden divisar, desde sus 2.065 metros de altitud, espectaculares vistas de la costa mediterránea (dejando entrever con frecuencia el Rif africano) y las sierras vecinas. Este pico es el “Dosmil” más occidental del sur de España y subsiste en su cara norte un alcornocal cercano a su cumbre.

(Abajo mapa de situación del Parque Natural de la Sierra de Tejeda).

Sitúan los geólogos a esta sierra dentro del complejo Alpujierre de





la Penibética. En estas sierras predominan los tonos blancos y grises de crestas y barrancos, consecuencia del abundancia de calizas dolomíticas y mármoles de origen orgánico, ya que se formaron con los sedimentos en mares de hace millones de años, en los que la vida bullía e, irremediablemente, se fueron formando grandes depósitos de

caparazones o esqueletos en sus fondo. Estas rocas forman el manto superior de la Sierra de Tejeda.

(Fotografías: arriba cartel al salir del parking que nos indica como ascender hacia La Maroma, abajo en nuestro ascenso podremos ver las nieves de Sierra Nevada).

Las otras rocas frecuentes forman un zócalo de rocas metamórficas siendo de tipo esquisto o pizarra, que, al contrario que las marmóreas que forman el núcleo duro de las sierras, afloran en emplazamientos más periféricos. Son, además, materiales metamórficos de naturaleza silícea, mucho más antiguos que los mármoles y calizas de las cumbres, y, por ello, más expuestos a la erosión, responsable, a fin de cuentas, de sus formas acolinadas. El color es también un rasgo diferenciador, ya que son más oscuras, por lo que se suelen denominar como tierras pardas; como también lo es su impermeabilidad por ser insolubles al agua.

La descomposición de estas rocas crea arenas donde los pinares se adaptan y forman los ecosistemas más extendidos, compuestos





2016/12/10

por pinos carrascos, piñoneros, hasta pino albar, negrales e incluso laricios. En las zonas más altas y umbrías, también aparecen robles melojos y arces además de los piornos y rascaviejas. También dentro de la flora se encuentran los

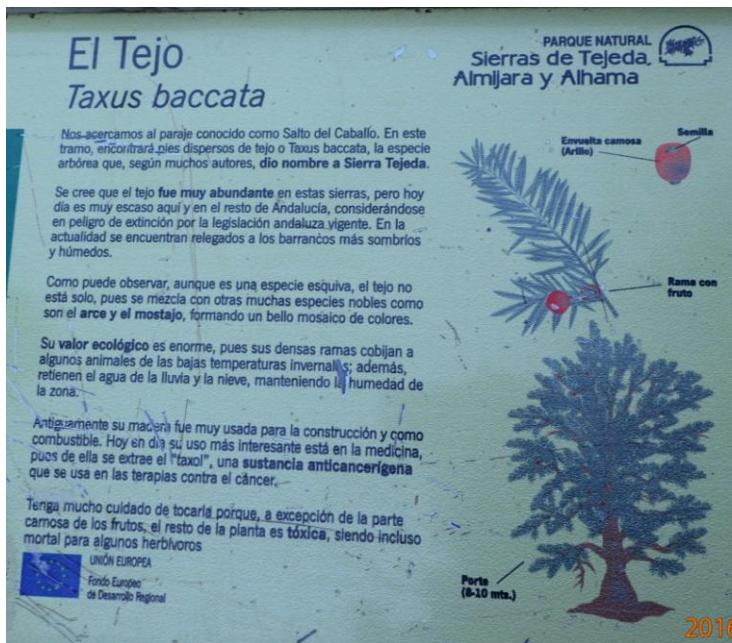
arbustos y plantas como el palmito, el cambrón, el bayón, el revientacabras o el boj hasta formar un conjunto de 1300 especies vegetales diferentes.

(Fotografías: arriba el Valle del Temple, abajo el panel informativo).

El nombre de Tejeda proviene de lo abundantes que eran éstos árboles en el pasado (los tejos). Actualmente existe una tejeda, la más meridional de la Península Ibérica y una de las mejores de Andalucía, que se puede observar en el ascenso al Salto del Caballo.

En estos parajes considerados como zona de especial protección de aves ZEPA, de árboles y roquedos, es fácil sorprender durante el vuelo las águilas (como la real, la perdicera, la calzada y la culebrera),



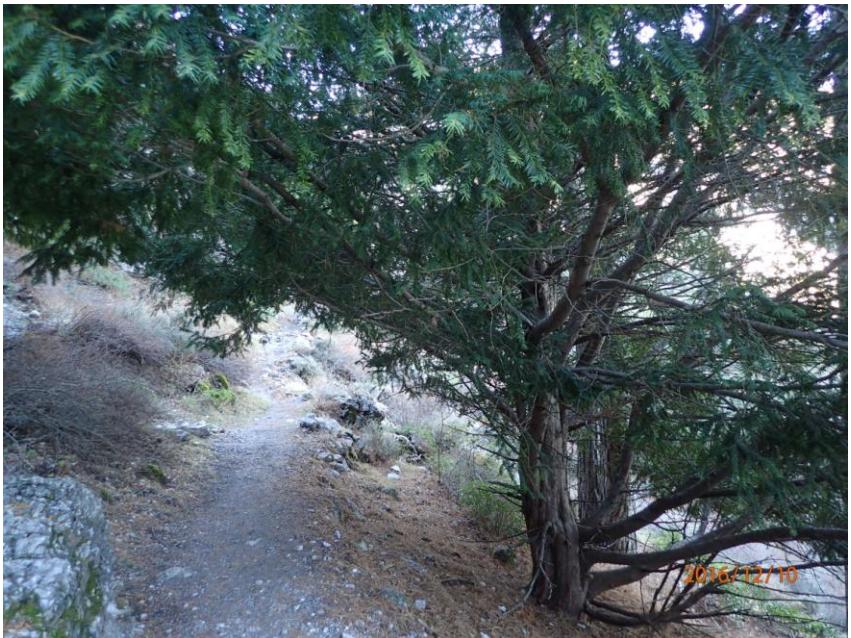


otras aves son el halcón peregrino, el azor, las chotacabras, las collalbas (negra, gris y rubia) o el acentor alpino. Gran interés presenta la población de cabra montés, una especie exclusiva ibérica, que tiene en el parque una de las más numerosas del país. También podemos encontrar ginetas, garduñas, gatos monteses, el sapo el sapo partero bético, el tritón pigmeo y el mítico camaleón.

(Fotografías: En la salida del valle del Temple encontramos un par de Tejos al lado del camino).

Ríos y arroyos descienden rápidamente por las vertientes de estas sierras, ofreciendo espectaculares tajos, abruptas laderas, cañones o moles de roca con relieves kársticos que caen como acantilados hasta la misma orilla del mar. Saltos de agua, como Los Árboles Petrificados, donde el agua caliza mineralizó antiguos troncos, en otros casos, las aguas dan lugar a algunos de los desfiladeros más impresionantes, llamados en este lugar Cahorros. Otros de los elementos geológicos que destacan son la Cueva de Nerja, declarada Monumento Nacional, y también la sima de la Maroma.

La Sierra tiene una herencia musulmana, con pueblos blancos repartidos por valles y sierras de difícil acceso. En el poniente granadino (que conserva la huella de los últimos reductos nazaríes en España) se encuentra el río Verde y la Costa Tropical con sus fértiles





el pico de La Maroma).

En cuanto a su gastronomía tradicional destacan en la zona granadina el típico puchero, la olla de San Antón, el potaje de bolones, la sopa de calabacines con fideos, las gachas, chivo al ajillo o el cordero cabañés y en el lado malagueño destacamos el ajoblanco, la sopa de tomate, la sopa de Maimones, el gazpacho y el gazpachuelo o el potaje de hinojos. Además tenemos que señalar los ricos embutidos y el queso artesanal de cabra de Montefrío y Játar, las famosas y exquisitas truchas y esturión de Riofrío o las sardinas en espeto en la costa mediterránea malagueña. No podemos dejar de mencionar las famosas frutas tropicales de Otívar. En cuanto su repostería tenemos las ricos dulces que realizan las Monjas en

tierras, ricas en la producción de frutas subtropicales como las de Otívar (caña de azúcar, aguacate, mangos, chirimoyos, etc).

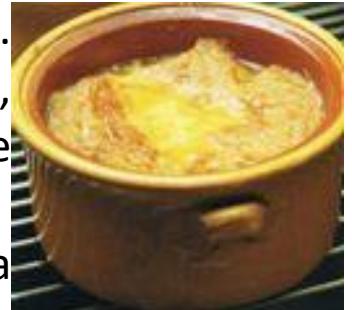
(Fotografías: arriba La Maroma es una montaña bastante alomada en su cumbre, realmente es una zona "cha" y abajo por fin



Loja o las Hermanas Clarisas de Alhama de Granada o las tortas de Algarrobo, de aceite o pestiños.



Izquierda: Olla de San Antón.
Cocido con habas secas, arroz,
morcilla, chorizo y carnes de
guarro.



Derecha: Sopa Maimonides Sopa
con ajos, huevo, pan, pimento
dulce y matalauva.

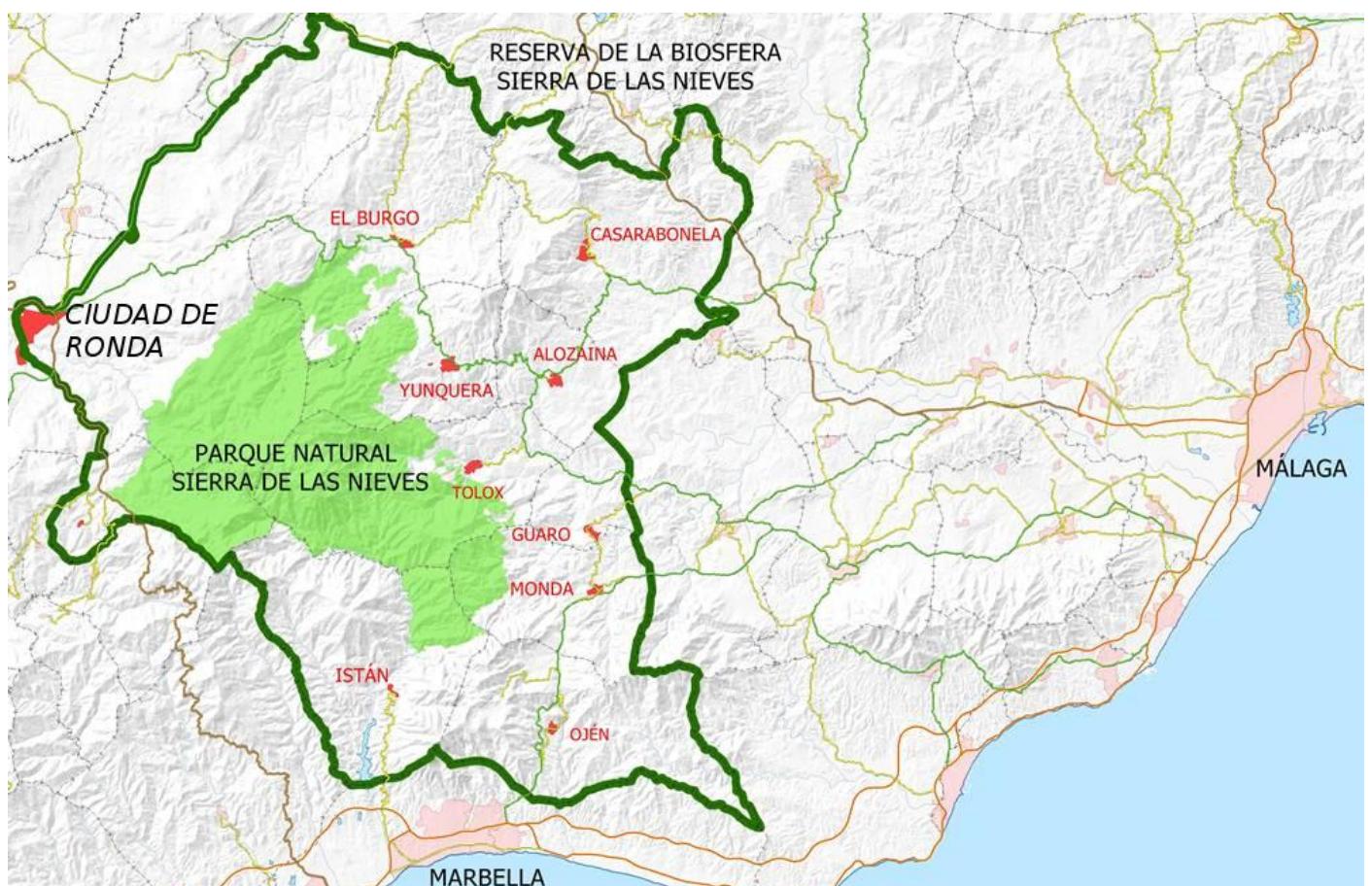


Izquierda: Sopa de patata y
mayonesa, adornado con trozos
de pan y aderezado con un
chorreón de vinagre o limón.



Derecha: Tortas Algarrobo. Tortas hechas con
almendras, anís y vino.

Mapa de ubicación de la Sierra de las Nieves abajo

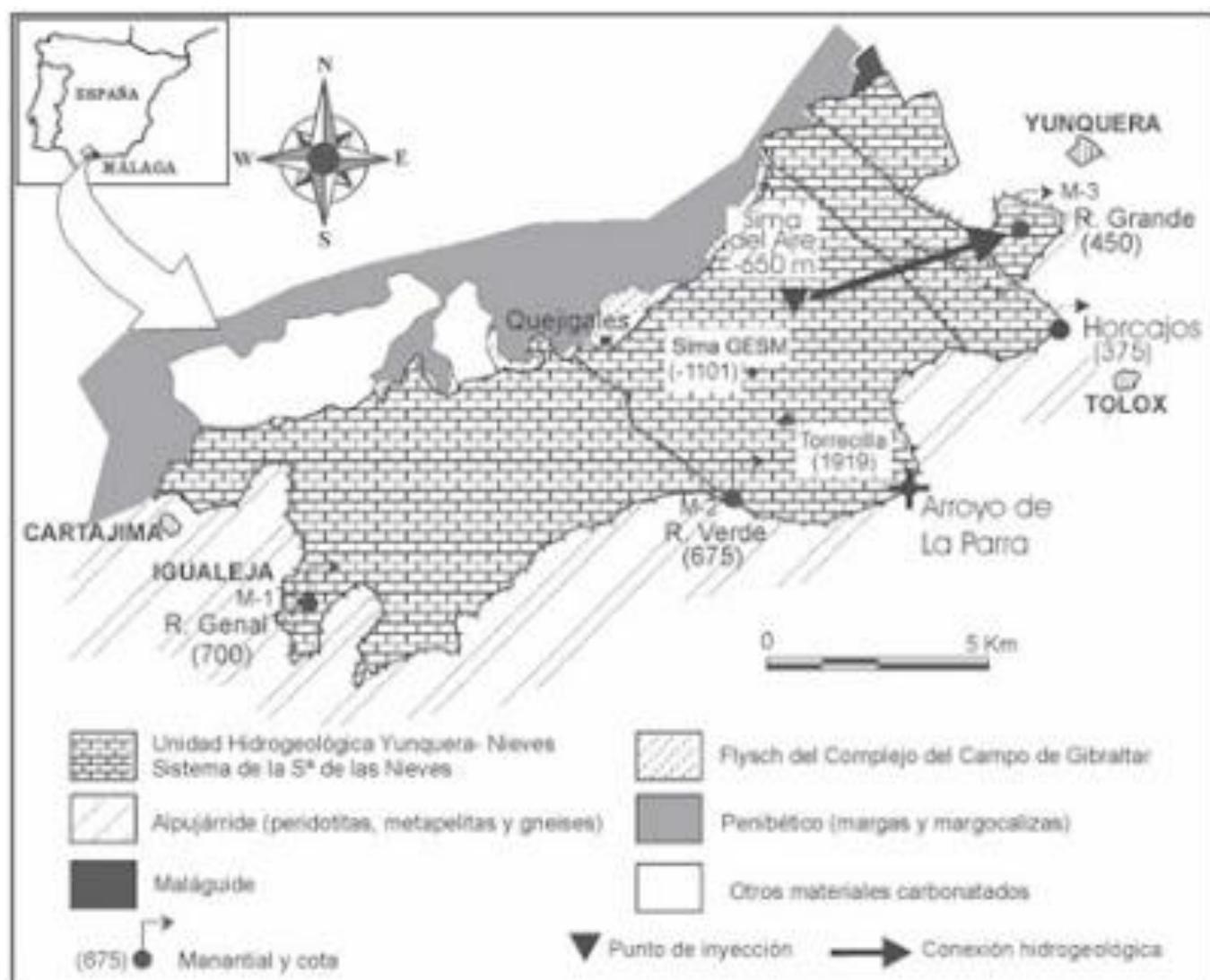


c) Sierra de las Nieves. Se encuentra esta sierra dentro de la denominada Serranía de Ronda, está pues ubicada a caballo entre las dos Andalucías, la atlántica y la mediterránea razón por la cual está dentro de uno de los territorios con mayor importancia ecológica, no sólo del sur de España si no de toda Europa.

Está ubicado en la zona occidental de la provincia de Málaga, ocupando parte de los municipios de Alozaina, Casarabonela, El Burgo, Guaró, Istán, Monda, Ojén, Ronda, Tolox, Parauta y Yunquera.

En sus cumbres hace años que los neveros guardaban en pozos nieve durante el invierno para distribuirla durante el verano por los pueblos de la provincia. De este antiguo oficio, paradójicamente responsable del deterioro del quejigal de montaña, proviene el nombre de este parque natural. Tiene una superficie de 20.163 hectáreas. La Sierra de las Nieves emergió, debido al choque entre la placa africana y la placa euroasiática.

(Mapa que describe la Geología Sierra de las Nieves abajo).



Presenta un relieve muy accidentado en el que se entremezclan altos picos (Fig. 1) con barrancos profundos y simas; además las fuerzas de la tierra han formado Pliegues, Cabalgamientos, Fallas, como la zona del Peñón de Ronda.

En la Sierra de las Nieves existe un gran desarrollo del moldeado Kárstico con lapiaces, dolinas, sumideros, cuevas y simas; concretamente en la parte occidental se encuentra el paleopolje de los Llanos de la Nava, así como dolinas y campos de lapiaz, mientras que en el sector más oriental (el área del vértice del Torrecilla) hay abundantes dolinas de dimensiones variables, muchas de ellas con sumideros kársticos asociados.

(*Fotografía: subiendo desde Yunquera vamos a encontrar un bosque de pinos, al parecer de las repoblaciones que se hicieron durante el siglo XX, ya más arriba nos moveremos por el pinsapar*).

La Sierra de Las Nieves es geológicamente una zona compleja; las càlizas o dolomías son las mès comunes y forman capas de sedimentos que han sido dobladas, retorciadas y cortadas, a menudo

metamorfizadas por la presencia de rocas de origen magmático como las peridotitas (zona de Tolox, como el puerto de la golondrina y cerro corona, tienen un aspecto muy rojizo, por hayarse en su composición mineral de hierro) y en la zona de límite



Cultivo de cereal en la Sierra

PARQUE NATURAL
Sierra de Las Nieves

La vida en la sierra era muy dura. Sólo se practicaba una agricultura de subsistencia debido a las dificultades orográficas, la pobreza del suelo y el clima adverso. El cereal, principalmente trigo, se sembraba en terrenos que actualmente ocupan el pinsapar. Esta forma de vida ha dejado claras huellas en el paisaje; desde la forma de aprovechar el terreno, como los bancos de cultivo y sus murallas, hasta curiosas construcciones como las eras.

Las eras son espacios empedrados circulares situados en un lugar ventoso. Aquí los agricultores tiraban los haces de cereal y legumbres de las zonas cercanas para ser extendidas formando la pano. Para trillar se usaba el trillo, instrumento de labranza consistente en una tabla de madera con piedras o cuchillas de acero incrustadas en una de sus caras y que era trillada por caballerías. Los trillos separaban la semilla de su envoltura. Finalizada esta tarea comenzaba la de avenir. Se trataba de lanzar hacia arriba, con horcas, la mezcla de semillas y paja, para que el viento las separase por su diferencia de peso. Este es el motivo por el que las eras siempre se construían en lugares arenosos.

Esta era fue recuperada por la Red de Voluntarios del Parque Natural en Marzo de 2012.

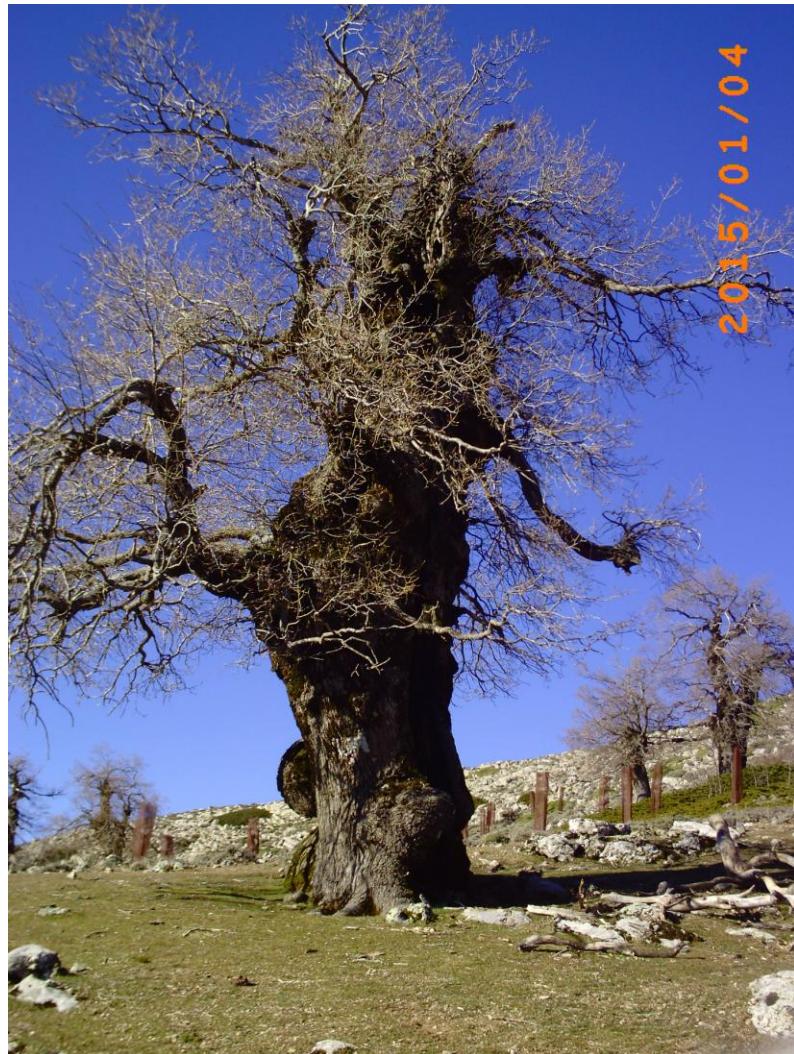


Bético existen dolomias negras, margocalizas, margas y mármoles. Rocas con menor presencia en la zona son los gneis, cuarcitas, micaesquistos y la brecha de La Nava.

La estructura geológica pertenece a un sinclinal tumbado (el del Torrecilla, 1.919 m).

(Fotografías: en las zonas altas de la sierra también se desarrollaban los trabajos tradicionales, como esta era abajo).

En cuanto a la fauna y flora de la Sierra de las Nieves la presión humana va haciendo desaparecer las especies autóctonas que hubo en España y



concretamente en la Sierra de las Nieves. El último oso fue cazado en el año 1571. Los lobos fueron aniquilados casi todos, a base de venenos durante los años finales del siglo XIX, una costumbre que aún hoy se prodiga cebándose en los buitres, gatos monteses y otras especies.

(Fotografía: abajo impresionantes quejigo, pues aparte de los pinsapos hay otro tipo de árboles).

La especie más emblemática del Parque es la cabra montés, *Capra*



pyrenaica hispánica, habitando estas sierras una de las mayores poblaciones de España (actualmente mermada por la epidemia de sarna que afecta también a otras especies debido a la excesiva presencia de ganado doméstico). Junto con el corzo estas dos especies motivaron la creación de la antigua Reserva Nacional de Caza de la Serranía de Ronda.

El corzo es una población escasa mucho más reducida que las existentes en Grazalema y Cortes de la Frontera, pero en franca expansión. Casi todos los ejemplares habitan en los bosques de Alcornocal.

(Fotografía: pozo de nieve ya cercanos a la última ascensión al pico Torrecilla).

En los últimos años se ha constatado la presencia de jabalíes procedentes de los Montes de Málaga.

Otros mamíferos presentes en el Parque son los zorros y meloncillos, bastante abundantes en todos los hábitats. Difíciles de observar por sus costumbres y su esquiva naturaleza son las jinetas y garduñas. El gato montés es otro sigiloso habitante de los encinares del Parque. Entre los roedores destacan el conejo y el lirón careto.

Está la nutria, animal de aguas limpias, que habita algunas pozas de Río Verde. De la fauna piscícola hemos de destacar dos cotos trucheros: Río Verde y río Turón.

Otras especies presentes en los ríos del Parque son los barbos, bogas y bordallos. Son pocos los cangrejos autóctonos que quedan, ya que la introducción del cangrejo rojo americano ha producido, como en otras partes, un adebacle al transmitir una





enfermedad a nuestro cangrejo, la llamada *afanomicosis*.

(Fotografía: al lado no todo es bosque, pues hay muchas zonas degradadas).

Entre los anfibios podemos citar al gallipato, al tritón jaspeado, al sapillo pintojo, al sapo corredor y al

sapo verde.

Los reptiles están representados por el galápago leproso, el lagarto ocelado, las lagartijas colirroja y colitarga, el estizón tridáctilo, las culebras de herradura y escalera y la siempre peligrosa víbora hocicuda.

Las rapaces más comunes son el águila real, el águila culebrera; el águila calzada y el águila perdicera que es la más abundante. Esporádicamente puede observarse la presencia del buitre leonado. Otras rapaces son los búhos reales, halcones, alcotanes, azores y gavilanes. Estos dos últimos son habitantes del pinsapar.

Hay que señalar la pérdida del quebrantahuesos, relativamente abundante en tiempos pasados. Existe un proyecto de recuperación y reintroducción en sus hábitats naturales de Andalucía.

El buitre egipcio aquí ya no anida, aunque, procedente del peñón de Zaframagón, en Olvera (Cádiz) y otras zonas limítrofes, se pueden observar algunos ejemplares.

(Fotografía: abajo por fin alcanzamos el pico Torrecilla)

Otras aves comunes son las palomas torcaces, perdices, cucos, picapinos, pitonegros, aviones roqueros, colialbas, zorzales, currucas, reyezuelos listados, carboneros, herrerillos, piquituertos,



chovas piquirrojas, arrendados, así como la garza real y el martín pescador que moran en las riberas de Río Verde.

Los insectos vuelven a ser los más abundantes y desconocidos de toda la fauna. Las más llamativas son las mariposas, con la presencia de algunas especies raras.

(Fotografía: arriba desde la cima del Torrecilla podemos divisar la costa africana y un poco más a la derecha está Gibrltar, abajo cuando bajamos hacia el área recreativa de los Queijigales los pinsapos abundan más y son de mayor porte).

En cuanto a la flora de la Sierra de las Nieves se encuentra fragmentada, con una gran parte del terreno ocupado por un pastizal bajo muy degradado que en algunos lugares está en vías de desertificación. En las partes más bajas de la sierra existe un bosque mixto de encinas, quejigos y alcornoques. En ciertas zonas de Yunquera



las repoblaciones de pinos y los cultivos casi han sustituido a la vegetación autóctona. En los puntos más elevados existe un matorral de montaña.

Lo que más destacaba de la flora del Parque y





de toda Andalucía es la presencia del *pinsapo* (*Abies pinsapo*), que es un abeto con historia. Necesita alta humedad y laderas de umbría, aunque también coloniza las solanas y alcanza hasta los 25-30 metros de altura. Las acículas son rígidas y algo punzantes (semejantes a un pequeño cepillo) pudiendo la acícula alcanzar

la longeva edad de 15 años. Estos árboles presentan los dos sexos (machos y hembras al mismo tiempo) y las piñas femeninas producen piñones de tamaño pequeño, los cuales caen hacia el otoño. En estado natural sólo existe en el norte de Marruecos formando un pequeño bosque y en nuestra comarca, en tres masas boscosas que son: Los Reales de Sierra Bermeja entre Estepona y Genalguacil, Sierra del Pinar en Grazalema y Sierra de las Nieves en el Parque Natural del mismo nombre (sobre las calizas del triásico entre los 1000 y 1800 de altitud).

Alrededor del Mediterráneo viven nueve especies de abetos que son el residuo de los extensos bosques de coníferas que existieron en esta zona antes de retirarse los hielos en el Cuaternario. El más emparentado con nuestro pinsapo es el *Abies numidica* o abeto de Argelia.

(Fotografías: llegamos al fin al área recreativa de los Quejigales y de allí al hotel a disfrutar de las temperaturas de la costa).

Otro protagonista importante es el quejigo, *Quercus faginea* variedad *alpestris*, una especie de alta montaña que se encuentra por toda la zona alta de Tolox formando un bosque extenso muy clareado. Este excesivo adehesamiento está



causado por la actividad humana. En la actualidad los árboles están envejecidos, faltos de regeneración al ser comidas las bellotas por el ganado y eliminados los escasos brotes que tratan de crecer. Por



parte de la antigua Agencia de Medio Ambiente se llevó a cabo una repoblación para intentar recuperar esta especie.

Dignos de mención son los tejos, *Taxus baccata*. Entre los pocos que encontramos, los situados en los hoyos del Pilar y en el cerro de Pilones son los más fáciles de ver y los ejemplares de mayor porte están en la colada del Tejo.

El mayor encinar del Parque se extiende por la nava de San Luis y sus alrededores. Forma a veces un bosque denso difícil de penetrar. En esta finca también se ven alcornoques, pero sin llegar a la abundancia que la especie presenta en el Monte de Alcornoque, donde crece junto a pinos y pinsapos.

(Fotografía abajo quejigo)

Entre el arroyo de la Fuensanta y el río de El Burgo, encontramos un magnífico bosque mediterráneo con pinos, encinas, quejigos, acebuches, algunos pinsapos y otras plantas menores como lentisco, cornicabra, mirto, durillo, sabina y retamas varias.

Los madroños son abundantes en los montes de Istán. Los castaños se esparcen por las umbrías de Yunquera y Tolox. Los bosques más extensos del Parque son los pinares de repoblación, especialmente de pino rodeno y carrasco. En Yunquera, El Burgo y



Tolox se hallan las principales masas.

(Fotografía observamos los paisajes calizos subiendo al Cerro de los Enamorados).

En forma de pequeñas manchas boscosas podemos encontrar cornicabras de porte arbóreo en el arroyo del Sabinal y Valle de Lifa; tapizadas de millones de lirios constituyen una bellísima estampa los meses otoñales. Por su tamaño y grosor son dignos de destacar los enormes algarrobos que aparecen en la cabecera de Río Verde.

Los altos pedregales son dominio de los "cojines de monjas" y de dos tipos de piornos. También encontramos en estos parajes, mostajos, enebros, sabinas y arces. Los agracejos (arbusto que tan mala prensa ha tenido) completan lo más destacado de este piso de montaña.

En zonas bien soleadas se ven palmitos, una especie que en estas sierras alcanza la máxima altitud de España.

El mejor exponente de vegetación de ribera lo encontramos en el arroyo de la Fuensanta, donde abundan los chopos, álamos, olmos, mimbres, sargas e higueras. La lista se puede ampliar con el heléboro, adelfilla, lavandas, jaras, estepas, gordolobo, brezo, escaramujo, majuelo, peonías, narciso, cantueso, atropa, algunas orquídeas, etc.

La Sierra de las Nieves es un paraíso para los aficionados a la micología (*Lactarius deliciosus* o *niscalo* y *piperatus*,- las *Lepiotas procera* y *mastoídea*; los *Boletus edulis* y *satanas*, etc).

En cuanto a la Gastronomía de la Sierra de las Nieves es buena muestra de la cocina tradicional mediterránea con el aceite de oliva como elemento fundamental sobre el que elaborar los platos.

Ensaladas, revueltos de espárragos o setas, artesanos embutidos del cerdo, así como quesos de cabra suelen componer los principales entrantes. El tradicional puchero, los potajes, las cazuelas,



las diferentes sopas o el fresco gazpacho en verano son las principales alternativas a la hora de elegir el primer plato.

(Fotografía a la derecha carne asada).



Como segundos platos la carne asada o guisada, bien sea de cerdo, chivo o cordero, aromatizada con hierbas de la sierra, parece dominar, aunque también destacan especialmente algunas recetas de pescado procedentes de la cercana costa.

Y una rica variedad de repostería, a modo de postre una rica variedad de tortas, roscos, bizcochos, pasteles, buñuelos, empanadillas, pestiños, galletas o mantecados, hechos de forma casera a base de almendras, castañas, nueces y miel de la propia comarca

(Fotografía abajo ciudad de Ronda calle peatonal)

d) La ciudad de Ronda es un municipio perteneciente a la región Andaluza, situada en el noroeste de la provincia de Málaga, a unos 100 kilómetros de la ciudad de Málaga. Es la cabeza del partido judicial y la capital de la comarca de la Serranía de Ronda.

Con unos 36.000 habitantes la convierten en el segundo municipio más poblado del interior de la provincia de Málaga después de Antequera. Su término municipal se extiende sobre una meseta conocida como depresión de Ronda que con las sierras que la circundan tiene una superficie de 481,31 km².

La ciudad se asienta sobre una meseta cortada por un profundo tajo excavado por el río Guadalevín, al que asoman los edificios de su centro histórico, lo que confiere a la ciudad una panorámica pintoresca que, unida a la variedad de monumentos que posee, a su entorno natural y a su cercanía a los grandes centros del turismo de masas de la Costa del Sol, ha convertido a Ronda en un centro turístico notable.





La cornisa del tajo y el puente que lo salva son la imagen por antonomasia de la ciudad.

(Fotografía ciudad de Ronda plaza y Puente Nuevo en el Tajo)

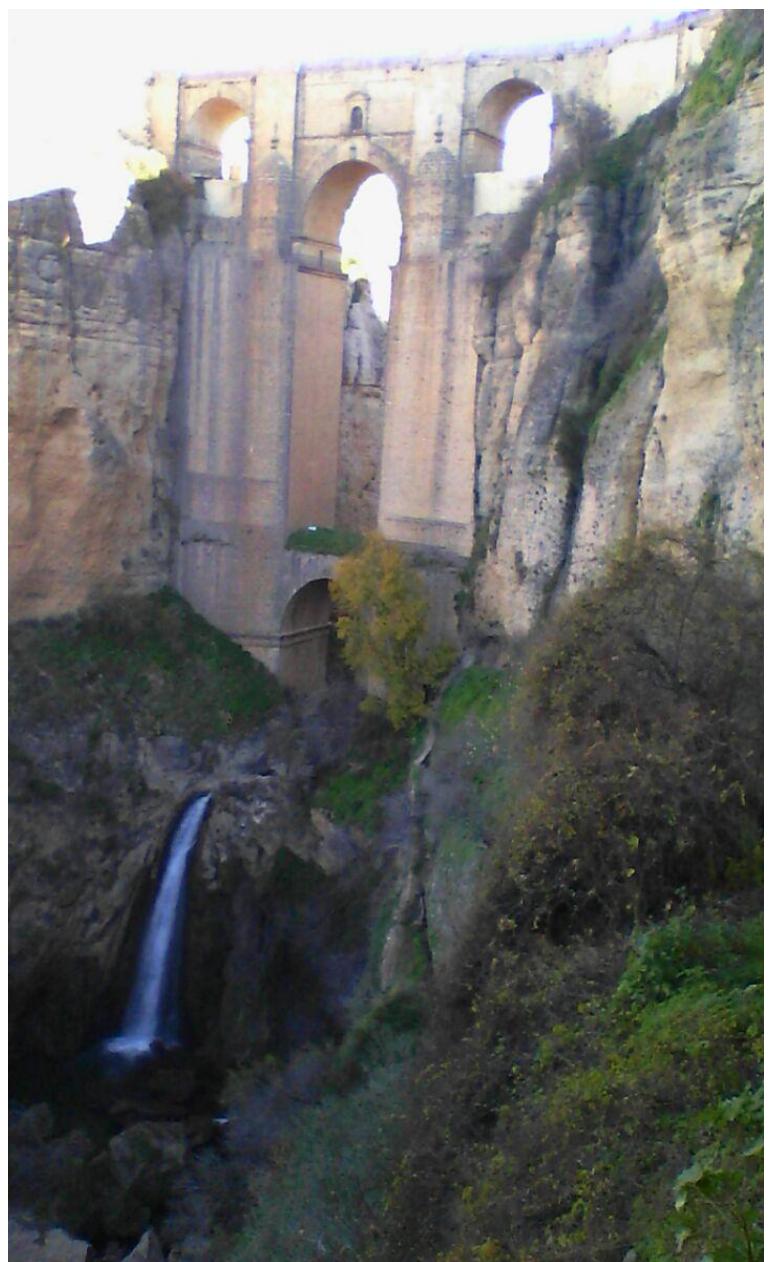
Ronda tiene su origen en la Arunda romana que se constituiría a partir

de asentamientos ibéricos existentes. Los visigodos le dieron continuidad hasta la llegada de los musulmanes, quienes consolidaron su papel de cabecera comarcal y su entidad urbana. Su emplazamiento facilitó la defensa de la ciudad y la puso en una situación estratégica para dominar los pasos y caminos hacia la Baja Andalucía. Esto y la disponibilidad de tierras aptas para la agricultura le concedieron finalmente una importancia histórica notable.

(Fotografía abajo Puente Nuevo en el Tajo de Ronda).

Entre los monumentos destacables de la ciudad están:

- El Tajo o Puente Nuevo situado sobre la Garganta del Tajo, al lado de la



plaza de toros. Es un símbolo de Ronda y bajo él hay una distancia de 100 metros aproximadamente hasta llegar al río Guadalevín. Además, este puente une la zona antigua de la nueva en Ronda.

(Fotografía: ciudad de Ronda arriba baños árabes y abajo puerta de La Cijara)



- El Puente Viejo que anteriormente se consideraba "nuevo" hasta que se construyó el otro puente. El Puente Viejo comunicaba la ciudad y el barrio del mercadillo. Se considera de época árabe. Tras la conquista cristiana a finales del s. XV, el puente viejo quedó destrozado. Se restauró en el s. XX y el que hoy podemos ver se eleva a 31 metros del río y su arco mide 10 metros.
- El Palacio de Mondragón se encuentra el museo municipal. Construido en 1314 por el rey Abomelik, fue utilizado más adelante como residencia principal de los reyes Isabel y Fernando.

- El palacio del Rey Moro y La Mina era, según cuenta la leyenda, la residencia del rey Almonated, del cual se dice que se bebía el vino en los cráneos de sus enemigos.
- El Puente árabe se encuentra a pocos metros de los baños árabes. Se accede a este bajando desde el Puente Viejo y el Arco de Felipe V.
- Los Jardines de Cuenca se encuentran en la cornisa del Tajo y se distribuye a través de una serie de terrazas.



- El coso taurino es propiedad de la Real Maestranza de Caballería de Ronda. Además es una de las más antiguas y monumental Plaza de Toros.
- Los baños árabes de Ronda que fueron construidos a finales del siglo XIII. Se emplazaron también junto a la Puerta del Puente siguiendo la costumbre de la época, por la cual los visitantes debían purificarse antes de entrar a la ciudad.
- La alameda del Tajo era conocida anteriormente como Alameda de San Carlos. Es un paseo arbolado y jardín botánico que data de principios del siglo XIX.
- Arco de Felipe V fue construido tras el hundimiento de lo que hoy conocemos como puente antiguo.

La gastronomía de Ronda se basa en platos sencillos como sopas de tomate y de ajos, potaje de garbanzos o de lentejas, en los espárragos y las setas. Otras especialidades son el chivo asado al estilo serrano, los chorizos al alcohol y la ternera con patatas, pero sobre todo destacan los platos derivados de la caza como la perdiz al tajo y el conejo a la rondeña.⁴⁹ También son platos tradicionales las calabazas a la rondeña, las migas con chorizo, las gachas, las habas con tomate, ajo y jamón, las judías con morcilla, la sopa de almendras y de alcachofas, el gazpacho a la serrana, la tortilla a la rondeña y la caldereta de cordero. En repostería destacan las yemas del Tajo y los dulces de las monjas.

(Fotografía: Muralla Ronda)

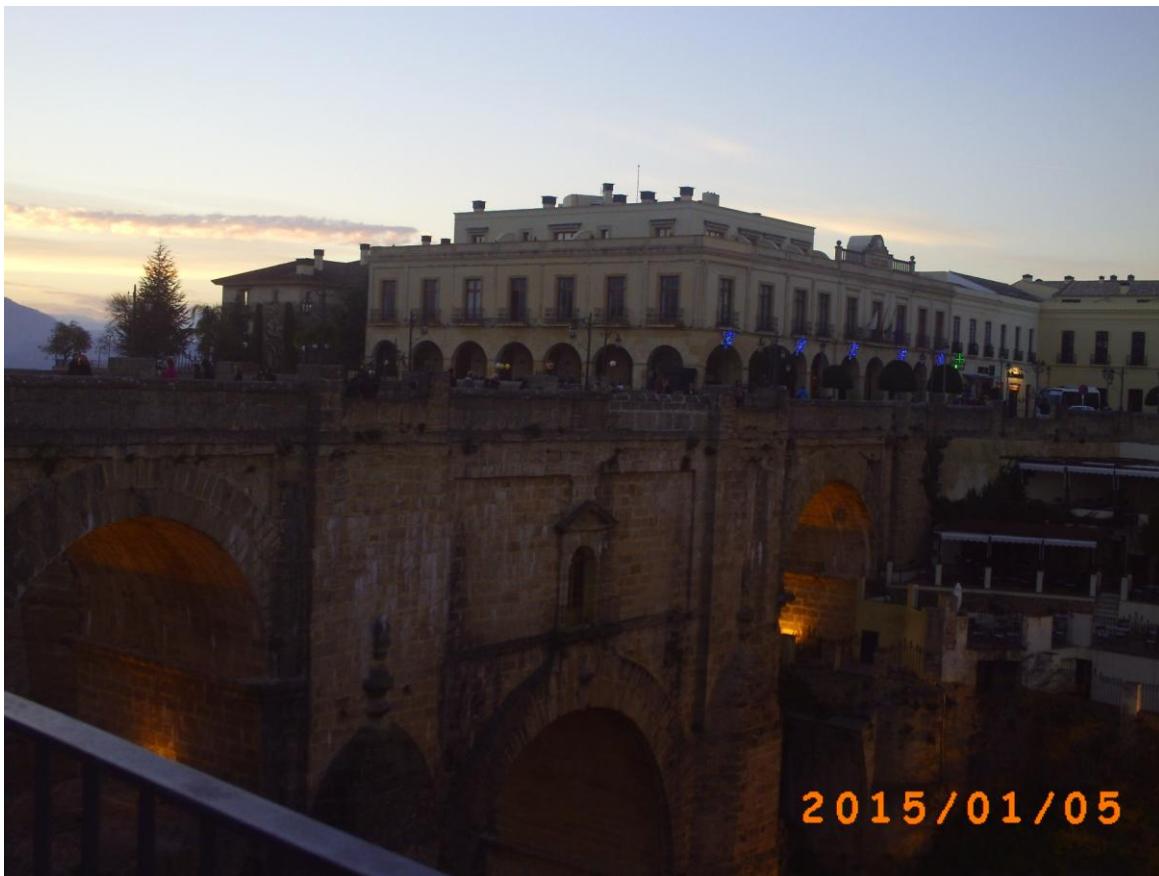




2015/01/05

Los vinos de Ronda se producen bajo la denominación de origen Sierras de Málaga y están etiquetados con el nombre de la subzona Serranía de Ronda. Si bien la relación de Ronda con la viticultura viene de lejos, como numerosos topónimos lo demuestran, a finales del siglo XIX prácticamente se extingue el viñedo debido a la filoxera. Casi un siglo después renacen con fuerza sus vinos y desde el año 2004, la producción ha aumentado notablemente y se producen vinos

blancos, rosados y tintos.



2015/01/05